

San Cipriano

TRATADO SOBRE LOS ÍDOLOS

TRATADO

De San Cypriano , sobre que los ídolos no son dioses ; que solo hay un Dios , y que la salud ha sido concedida por Jesu-Christo á los creyentes ; ó sobre la vanidad de los ídolos

Rebate sacudidamente los errores mitológicos de los paganos ; se rie de sus agüeros y adivinos ; hace ver el origen vicioso de la república de los romanos ; la ceguera de los judfos ; la venida , muerte y resurreccion de Jesu-Christo , y como la iglesia se fué estableciendo

Que no sean dioses á los que el vulgo adora , es claro por lo que se vá á decir. Al principio no fueron mas que unos reyes que en memoria de su soberana dignidad empezaron despues de muertos á ser venerados por sus vasallos. De ahí los templos erigidos á su culto. De ahí las estatuas fabricadas para hacer sobrevivir en retrato la fisonomía y figura de unos hombres que habian ya fallecido , á los cuales ofrecian víctimas , y por honrarlos consagraban ciertos dias festivos. Así lo que los primeros inventaron para aliviar su pena , los que les fueron siguiendo lo

tomaron por materia de religion. Veamos, pues, si con todos y cada uno de ellos, no sucedió así. Melicertes y Leucotéa se arrojaron al mar, y luego llegan á ser dioses de la mar (a). Cástor y Pólux (b), por vivir, mueren á tandas, Esculapio, para levantarse con la divinidad, es herido del golpe de un rayo (c). Hércules, por dexar de ser hombre, es quemado sobre el monte Oeta (d). Apólo apacienta el ganado de Admeto. Neptuno construye las murallas á Laomedonte, y este miserable arquitecto no recibe el jornal de su trabajo (e). La cueva de Júpiter aun se vé en Creta, y allí mismo enseñan su sepulcro (f). Saturno huye de Júpiter, y se retira á un parage que tomó el nombre de Lácio por el lugar donde estuvo escondido (g). Este

fué el primero que introduxo las letras , y enseñó á bap-
tir la moneda en Italia ; por eso la llaman el erario de Sa-
turno. Dióse á la labranza, y de ahí es que le retratan en
figura de un viejo , y con hoz en la mano. Quando anda ;
ba fugitivo , le hospedó en su casa Jano , de quien se de-
rivó el nombre de Janiculo, y del mes de enero (a). A
este le representan con dos caras , porque puesto como
en medio , parece que está mirando á hogaño que comien-
za , y antaño que acabó * (b). Pues ¿ qué diré de los mo-
ros , quienes á vista de todo el mundo adoran á sus re-
yes sin disfráz ni rebozo (c) ? Así que según la variedad
de naciones y provincias varían tambien sus dioses , porque
no todas dan culto á un mismo Dios ; sino que cada una
mantiene tenazmente el que siguieron sus antepasados.
Alexandro magno en una difusa carta que escribió á su
madre , le asegura haberle revelado cierto sacerdote, obli-
gado del miedo que tenia á tan poderoso monarca , todo
el misterio de estos hombres transformados en dioses , des-
cubriéndole no ser mas que haberse querido conservar por
este artificio la memoria de los reyes y potentados ; y que
de ahí habia ido prevaleciendo la costumbre de adorarlos,
y ofrecerles sacrificios con ceremonias religiosas (d). Y
valiendo la verdad , si en otro tiempo nacian dioses , ¿ por
qué no nacerán ahora ? Habrá sido tal vez por haber en-
vejecido Júpiter , ó haber Juno cesado de parir. Y ¿ qué

razon habrá para pensar que los dioses puedan algo en favor de los romanos , quando se ha visto no pudieron nada contra los romanos en favor de sus pueblos (a) ? Bien sabemos de que ralea son los dioses propios de los romanos: un Rómulo que llegó á serlo por un juramento falso de Próculo (b) : un Pico ; un Tiberino ; un Pilumno , y un Conso (c) : este dios bribon , al qual quiso Rómulo se venerase como á dios de los consejos , despues que con una horrible perfidia executó el robo de las sabinas. Tácio encontró una deidad en la cloaca , y le dió culto con nombre de diosa Cloacina. Hostilio puso entre los dioses al Pavor , y al Palor (d) , y no sé quien otro levantó altares á la Fiebre y á Flora , y Aca insignes rameras (e). Ello, son tantos los nombres que los romanos aplicaron á sus dioses , que entre otros cuentan á uno llamado el dios Viudo , que separa el alma del cuerpo , como que de ella le hace viudo ; mas por ser una divinidad tétrica y funesta , no le tienen dentro de la ciudad , sino fuera de los muros : así que con haberle arrojado de lo interior del

pueblo , mas le condenan que le adoran. Del mismo jaez son el dios Escanso, dicho así de los ascensos ó subidas: Fórculo por las puertas ; Limentina por los umbrales ; la diosa Cardéa por los quicios ; Órbana por la orfandad (a). He aquí los dioses de Roma. Pero tambien han adoptado otros extrangeros que adoran, quales Marte de Tracia , Júpiter el de Creta , Juno la de Argos, de Sámos ó de Cartago (b), Diana taúrica , Idea madre de los dioses (c) ; las divinidades , ó por mejor decir monstruosidades de Egypto los quales todos si hubiesen tenido poder para ello , hubieran conservado los paises donde tanto habia reynado su culto. Igualmente se hallan en veneracion entre romanos los Penátes, que despues de vencidos , el fugitivo Eneas los traxo consigo desde Troya (d), y Venus la calva, peor tratada por ellos en haberla figurado tal que por Homero en representarla traspasada de heridas (e).

Pues ¿ qué diremos de la revolucion de los imperios, que no suelen ser recompensa de la virtud y del mérito, antes bien andan vagos acá y allá ? Sabemos que primero le

tuvieron los asirios , los medos , los persas , los griegos y egypcios (a). Al fin vino á parar en los romanos , quando en seguida de esotras naciones les llegó el turno de ser señores del universo. Pero remontémonos al primer origen de la república. ; Qué vergüenza ! Una gavilla de hombres malvados y perversos se junta en un sitio , que sirviendo de infame asilo á sus delitos , aumenta mas el número de los facinerosos ; y porque el mismo rey se aventáje á todos en el crimen , Rómulo comete un parricidio. Tratan de casarse , y á una concordia de por vida dan principio con mortales discordias. Roban , saquean , engañan. Para acrecentar la poblacion , arrebatan doncellas ; rompen la inviolable hospitalidad ; hacen guerra sangrienta contra sus propios suagros (b). Entre los romanos el consulado es la suprema dignidad. Sus principios ahí se ván con los de la monarquía. Bruto mata á sus hijos , y con un parricidio realza el primer y mas sobresaliente puesto de la república (c). No hay que pensar pues que la religion , los auspicios , los agüeros hayan levantado el imperio romano al encumbramiento en que hoy está ; solo sí llegó el tiempo que segun el curso de las cosas habia de fixar su pujanza. Por lo demas Régulo observó los agüeros , y con todo no evitó el cautiverio (d). Mancino los observó tambien y tuvo que rendirse (e). A Paulo no le aprovechó haber

vistó comer bien á los pollos, para que no fuese muestro en la batalla de Canas (a). Cayó Cesar al contrario, á pesar de los agujeros con que se le quería persuadir desistiese de emprender viage antes del invierno á Africa, se rió de ellos, navegó felizmente, y le valió una victoria (b). Y ved aquí de donde vienen tales encantos, que obscureciendo la verdad, alucinan al vulgo hécto y facil. Ciertos espíritus malignos y vagamundos, despues que se encenagaron en inmundicias de la carne; despues que sumergidos en el fango de terrenales vicios se despojaron de la celestial energía, viéndose perdidos á sí mismos, no cesan de perder á otros, y de arrastrarlos á la maldad en que ellos se habian precipitado (c). Los poetas conocieron este linage de demonios, y Sócrates mismo publicaba tener uno que le instruía y le gobernaba á todo su placer y fantasía (d).

De aquí el poder de los magos para executar perniciosos & ridiculos portentos (a). Hóstanes empero, y el primero de todos, niega se pueda ver la figura del verdadero Dios, y asegura que los ángeles asisten delante de su trono (b). Con Hóstanes vá de acuerdo Platón, y asentando no haber mas de un solo Dios, los demas espíritus dice que son ángeles ó demonios (c). Eso mismo Hermes Trismegisto, quien solo pone un Dios, y ese incomprehensible (d). Estos espíritus pues se ocultan dentro de las estatuas é imágenes consagradas á su culto. Desde allí inspiran á sus adivinos; revuelven las entrañas de los animales; enderezán el vuelo de las aves; presiden á los sortilegos; dan respuestas siempre entre verdades y mentiras, engañándose á sí mismos y engañando á otros: inquietan la vida de los hombres; cortan su apacible sueño; se meten en los cuerpos; espantan las almas; atormentan los miembros; estragan la salud; acarrear mil enfermedades: todo para obligarles á que los adoren, para hacerles creer después que ya se han hartado de la sangre derramada, y de las víctimas quemadas sobre sus altares, que ellos son los que los han vuelto sanos y curado de sus achaques. A ese modo solo entonces remedian sus males, quando de parte de ellos ya no sufren ultrajes. Todo su empeño es apartar á los hom-

bres del culto de Dios, retraerlos de la verdadera religión, y meterlos en unos ritos supersticiosos, y como se hallan condenados á tormentos, tener por compañeros en la pena á quienes lo fueron en la culpa. Con todo si los conjuramos en nombre del Dios verdadero, al instante se rinden; se humillan, y salen por fuerza de los cuerpos de que estaban posesionados. Los verás ser atormentados con el imperio de nuestra voz, y con la energía de un poderio secreto. Los verás abrasarse, despedazarse á pura pena; aullar, gemir, implorar, confesar delante de los mismos que los adoran, de donde han venido y quando partirán; salir de pronto ó poco á poco, segun sea la fé del paciente; ó la gracia del conjurante (a). En despique de esto sugieren al pueblo un mortal odio contra nosotros, haciendo que primero que nos conozcan nos aborrezcan; de miedo que si llegan á conocernos, podrán imitarnos, ó á lo menos se verán imposibilitados de condenarnos.

Así que no hay mas de un solo Dios y señor de todos; pues tampoco hay lugar á que parta con nadie su soberana dignidad siendo ella sola la omnipotente. Los imperios de la tierra sirven de exemplo para entender el imperio de Dios. ¿ Donde se han visto reynar dos á un mismo tiempo, sin romperse la fé el uno al otro; sin venir á parar en derramamiento de sangre su mutua rivalidad? Aquellos dos hermanos de Tebas ¿ no acreditaron esta verdad, desavemidos en vida, y discordes despues de su muerte hasta en las piras que convirtieron sus cadáveres en cenizas (b)? Los dos mellizos de Roma que cupieron dentro de un mismo vientre, no pudieron haber dentro de un mismo reyno. Cesar y Pompeyo estaban emparentados, y sin embargo atropellaron con todas las atenciones de parentesco envidioso cada qual de la pujanza del otro. Y ¿ qué

hay que admirar esto en los hombres, quando toda la naturaleza conspira á lo mismo? Las abejas solo tienen un rey (a); los rebaños un mayoral; pués ¿con quanta mas razon no habrá mas de un solo rey y mayoral del universo, el qual quanto hay en él lo dispone por su palabra; rige con su sabiduría, perfecciona con su poderío? Él no puede ser visto, porque es impenetrable á la perspicacia de los ojos, ni palpado, porque su pureza no alcanza á percibirse el tacto: no se le puede comprehender, porque es superior á toda comprehension; y si de algun modo podemos comprehenderle, es llamándole incomprehensible (b). ¿Qué templos se le podrán erigir, quando todo el mundo es templo suyo? Si nosotros habitamos en espacios edificios, ¿como será posible encerrar en un estrecho recinto toda su grandeza y magestad? Nuestras almas han de servir de templo, donde él mismo more; nuestros corazones de altar, en que se le sacrifique. No haya andar en busca de su nombre; su nombre es Dios (c); ni son menester mas nombres, salvo donde á la muchedumbre de sujetos se debedistinguir con variedad de vocablos. A Dios, que es único, bástale el de Dios. Concluyamos pues que es uno solo, todo y entero donde quiera que se halla deramado. Pues; ¿qué si consideramos que hasta el mismo pueblo persuadido de la razon natural á cada paso le confiesa por Dios único; quando su propio instinto le hace volver á su criador? Freqüentemente oimos decir: ; *O Dios! Dios será testigo: A Dios lo encomiendo: Dios me hará justicia: Lo que Dios quiera*, y otras frases semejantes (d). Verdaderamente es echar cima al delito no querer reconocer á quien es imposible ignores.

Pues viniendo ahora á Jesu-Christo, he aqui demostrada su existencia, y como ha llegado á ser nuestro salvador. Los judíos fueron al principio el pueblo favorecido de Dios: tan justificados eran en otro tiempo, y tanto habian guardado la verdadera religion sus antepasados. De ahí aquel estado vigoroso y pujante de sus monarcas (a), y la maravillosa propagacion de su linage. Mas despues que se hicieron desidiosos, díscolos, insoportables, ufanos, contando vanamente sobre las glorias de sus progenitores con menosprecio de las leyes del señor, perdieron todos los favores que anteriormente le habian merecido. Sus desenfrenadas y paganas costumbres; las afrentas que hicieron á la religion, las están publicando ellos mismos que aunque las callan con la lengua, las confiesan con su paradero; desparramados y vagos acá y allá; prófugos de su patria y de su clima, sin domicilio, ni habitacion fixa en regiones extrañas. Ya Dios tenia predicho que hácia los ultimos tiempos, y al acercarse el fin del mundo, juntaria de todas las naciones, pueblos y lugares unos servidores mas fieles que los judíos, los quales recibirian los celestiales dones, de que aquellos habian sido despojados en castigo del vilipendio que hicieron á la religion. Para comunicar estas gracias, y establecer una nueva disciplina, es enviado la Palabra eterna, el Hijo de Dios, á quien todos los profetas habian llamado desde muy atras el iluminador y maestro del género humano. El es la virtud, la razon, la sabiduría y la gloria de Dios. Él baxó al seno de una Virgen, y se vistió de carne por obra del Espíritu Santo. Dios se une al hombre: así el es Dios de los hombres; el Christo de los hombres; mediador de los hombres, que haciéndose hombre, encamina al padre los hombres. Christo quiso ser lo que es el hombre, para que el hombre pudiese ser lo

que es Christo. Bien sabian los judíos que él mismo habia de venir , pues que á cada paso se lo anunciaban los profetas ; pero significando éstos dos venidas suyas ; la una como hombre ; como Dios la otra , sin conocer la primera porque era humilde y obscura, solo creyeron en la segunda que habia de ser magnífica y gloriosa. No haber comprendido bien á los profetas fué en pena de sus pecados, porque estaban tan ciegos y endurecidos que como indignos de vivir , aunque tenian la vida delante de sus ojos, no la podian ver. Asi quando Jesu-Christo , por hacer buenas las profecías , arrojaba á los demonios con imperiosa voz de los cuerpos de energúmenos , sanaba á paralíticos , limpiaba á leprosos, daba vista á ciegos, enderezaba cojos , resucitaba muertos ; se hacia obedecer de los elementos ; vientos , mares y del infierno mismo ; los judíos que solo le tenian por hombre, por verle vestido de carne y sangre, atribuian á una poderosa magia quanto de maravilloso executaba. Sus maestros y próceres, esto es , á los que él mismo confundia con su sabiduría y doctrina, airados y arrebatados de saña , despues de haberle prendido , por último le entregaron á Poncio Pilato procurador entonces de la Syria por los romanos (a) , pidiendo á gritos fuese crucificado. El mismo lo predixo, y lo habian predicho tambien todos los profetas que fueron antes de él, dando á entender que habia de sufrir la muerte para triunfar de ella, y volver glorioso á los cielos, á fin de manifestar su magestad y poderío. Los hechos acreditaron las profecías, pues habiendo sido crucificado, sin dar lugar á que le acabasen los verdugos (b) , voluntariamente rin-

dió el espíritu , y voluntariamente resucitó al tercer dia de entre los muertos. Luego se apareció á sus discípulos en la misma forma corporal que antes le habian visto (a); se dexó conocer y palpar de ellos, y se mantuvo con los mismos quarenta dias sobre la tierra, para instruirles en los saludables mandamientos que habian de enseñar á los demas. Al cabo de los quarenta dias se remontó á los cielos rodeado de una nube, para presentar victorioso á su Padre el hombre á quien habia amado , de quien se habia vestido , á quien de la muerte habia libertado; debiendo baxar segunda vez con la autoridad y rigores de juez á castigar al demonio , y sentenciar á todo el linage humano. Dexó ordenado á los discípulos que esparciéndose por la tierra, fuesen divulgando su soberana ley para la salvacion de las gentes ; que á los que andaban perdidos entre tinieblas,

los. hiciesen entrar en la region de la luz ; abriesen los ojos á los ciegos ; traxesen á los ignorantes al conocimiento de la verdad. Para que nada faltase á la confesion que iban á hacer de Jesu-Christo , antes bien fuese fortalecida á toda prueba , permitió que fuesen tentados con tormentos , cruces , y mil géneros de suplicios. Era preciso interviniesen dolores y penas , que son los que mejor descubren la verdad , para ensalzar á Jesu-Christo Hijo de Dios , que dió vida á los hombres , no solo con voces , sino tambien con el martirio. A él pues seguimos : tras él vamos : él es nuestra guia ; el príncipe de la luz ; autor de nuestra salvacion , que promete el cielo , y aun hasta su mismo Padre á los que le buscan , y creen en él. Lo que es Christo seremos los christianos , si imitáremos á Christo.